

### **Sabotaje a refinerías**

En afán de evitar olas de cara a la sospechosa venta de las plantas de hidrógeno adscritas a las refinerías de Tula y Ciudad Madero, cuyas empresas compradoras recibieron ventajosos contratos de suministro del producto, desde la cúpula de Pemex se ordenó la sustitución de prácticamente todos los mandos clave de la segunda. La instrucción provino, en la agonía del sexenio pasado, de la subdirección de Proyectos Industriales de Pemex Transformación Industrial a cargo de José Humberto Freyre Rojo.

La instancia surgida en 2010 a la transformación de Pemex Gas y Petroquímica Básica, está involucrada en la operación, denunciada hace unos días ante la Secretaría de la Función Pública. La planta de Madero se le vendió, vía adjudicación directa, a la empresa Linte Hidrógeno en 31.09 millones de dólares, con el compromiso de comprarle mensualmente el equivalente a 16 millones de pesos por el suministro de 42 millones de pies cúbicos por año... los ocupe o no los ocupe. La refinería está parada desde hace un año.

El curioso caso lo descubrió la secretaria de Energía, Rocío Nahle, en un recorrido realizado por las seis refinerías de la empresa en la época en que sólo estaban operando dos de ellas... general de Pemex Octavio Romero, quien había aceptado que la secretaria hiciera la revisión ante su enorme carga de trabajo. La sorpresa de la funcionaria fue encontrar que los responsables tenían, tres, cuatro o cinco meses de haber sido reubicados de otras refinerías, con la novedad, además, de que las plantas estaban paradas a veces por falta de refacciones varadas en las aduanas; por deficiencias en reconfiguraciones... o simplemente por desconocer los jefes el manejo.

En otra parada del periplo, la refinería de Coatzacoalcos se encontró con que el proceso se frenaba por un saqueo de insumos realizado por la delincuencia organizada que oscilaba desde cables hasta partes. Noche a noche llegaban en una lancha por el río colindante hombres embozados que aprovechaban una fractura de la barda perimetral para saltarse. El asunto se solucionó cuando la Secretaría de Marina envió una lancha de vigilancia permanente... y se reparó la barda. Así de simple

En otro escenario, la operación estaba suspendida por simple falta de mantenimiento. El caso es que actualmente cinco refinerías están activas, aunque lejos de su capacidad por falta de petróleo ligero tras la caída en la producción de Pemex, o por obsolescencia de maquinaria y equipos, por más que en el sexenio pasado se reconfiguraron tres de ellas. En el caso de Tula, la constructora brasileña Odebrecht dejó inconclusa la obra prevista para entregarse en 2012. Corrupción, incuria... y sabotaje

**Balance general.** Acusado de defraudación fiscal en 2014 al omitir ingresos que reclamaban un pago tributario de un millón 35 mil pesos, el empresario Rodrigo Ruiz De Teresa Treviño fue librado de culpas al sobreeser el expediente el que fuera procurador fiscal del sexenio pasado, José Velasco Gómez Nolasco. En “compensación”, el beneficiado se comprometió a repartir volantes en bares y restaurantes para concientizar a jóvenes de la obligación de tributar. Lo interesante del caso es que Ruiz de Teresa es socio de la empresa Balam, quien le vendió a la Procuraduría General de la República el programa Pegasus para espiar a opositores o críticos. Este, de acuerdo con Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad, se vendió en 32 millones de dólares.

**COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ.** Marzo 21 del 2019

***La apreciación del peso es una señal, no un triunfo***

Esa prudencia que ahora muestra la Reserva Federal (Fed) de Estados Unidos hay que tomarla como una oportunidad para prepararse ante la posibilidad real de una desaceleración económica. Ojalá que el gobierno mexicano no caiga en la tentación neoliberal de presentar la apreciación cambiaria que hemos visto como una victoria política y no entienda que las señales apuntan a la necesidad de prepararse para los efectos de una economía más lenta.

El peso gana y la bolsa sube no por los éxitos de la 4T. Hay un regreso del apetito por el riesgo ante la baja de los rendimientos de los instrumentos de deuda denominados en dólares estadounidenses. Hay que tener cuidado en no pensar que esas cotizaciones que vimos en horas recientes, de dólares en los 18.70, no implican que haya margen de maniobra para que el gobierno mexicano renuncie a generar la confianza que necesitan los mercados. No vaya a ser que esa ola que vemos ahora, que se aleja con las presiones cambiarias de hace apenas unas semanas, regrese en la forma de un tsunami de una desaceleración económica importante.

Cinco meses atrás, se combinaban las malas noticias locales, como la cancelación del aeropuerto de Texcoco, con la visión de la Fed de tener que controlar un sobrecalentamiento económico con tres incrementos en el costo del dinero durante este año. La consecuencia fueron aquellos dólares en casi 22 pesos. Sin esos factores de incertidumbre interna, no habríamos llegado a una cotización tan alta y hoy tendríamos dólares mucho más baratos. Eso nunca lo sabremos.

Lo que sí tenemos claro es que en este último semestre la Fed ya no habla de incrementos en las tasas de interés. Al contrario, el mensaje especula con una baja en el costo del dinero hacia finales de este año. Todo porque la economía de ese país muestra signos de enfrentar un frenazo. En menos de seis meses cambiaron las expectativas monetarias porque cambiaron los resultados económicos. Hoy la preocupación estadounidense ya no es una inflación elevada, sino un Producto Interno Bruto ralentizado.

En México, esto debería convocar a reuniones urgentes del gabinete económico para decidir las medidas a tomar, independientemente de que las autoridades monetarias del Banco de México, por supuesto, ya tomaron nota de estos movimientos, y es un hecho que veremos cómo se relaja en sus decisiones de política monetaria futuras.

Aquí es donde veremos si realmente el presidente Andrés Manuel López Obrador hace caso a sus expertos de la Secretaría de Hacienda, que no deberían recomendarle otra cosa al presidente que prudencia fiscal, sensatez en el gasto, cordura en los proyectos de infraestructura y que busque la forma de generar la mayor cantidad de confianza posible entre los inversionistas sobre la manera en que conduce este país.

Hasta hoy el único que ha hablado de recesión en México es el propio López Obrador. Y si no quiere autocumplir esa profecía, debe provocar que los capitales participen en los mercados mexicanos no sólo para ganar con la especulación cambiaria, sino que vean opciones de inversión productiva que hoy están ausentes. Pero si mandan a sus voceros a presumir la paridad cambiaria como un triunfo político local, si creen que un peso fortalecido les da margen para no corregir errores y tomar decisiones sensatas, además de parecer altamente neoliberales, cometerán el error de no prepararse para lo que viene.

Las tasas de interés en Estados Unidos bajan, el dólar se debilita y regresa el apetito por el riesgo como una señal de que hay que prevenirse ante una eventual desaceleración económica global importante.